

Batalla de la Concepción

La Batalla de la Concepción, uno de los episodios más heroicos y trágicos de la Guerra del Pacífico, es un testimonio del coraje y la determinación de los jóvenes soldados chilenos, que demostraron valentía y compromiso con su país, trascendiendo en el tiempo.

Este enfrentamiento, que tuvo lugar entre el 9 y el 10 de julio de 1882, involucró a un destacamento chileno compuesto mayoritariamente por jóvenes soldados, muchos de ellos apenas superaban los veinte años. El coronel peruano, Juan Gastó, les conminó a deponer las armas, pero a pesar de la abrumadora superioridad numérica, prefirieron –al mando de Carrera– luchar hasta el último aliento.

Un ejemplo de sacrificio y entrega, que inspira a actuar con firmeza y compromiso hacia principios y convicciones, frente a las adversidades propias de la vida cotidiana. Estos jóvenes, conscientes de la muerte que les aguardaba, decidieron actuar con dignidad y lealtad a su patria, dejando un legado de heroísmo digno de ser honrado.

Es así como este año, al igual que cada 9 de julio,

los nuevos soldados jurarán rendir la vida por su bandera frente a las autoridades del país, manteniendo viva la memoria de los 77 chacabucanos que con su sangre escribieron de manera indeleble una página inmortal de la historia de Chile. Así también, los exsoldados que alguna vez vistieron el glorioso uniforme de la patria, renuevan sus votos de manera silenciosa, junto con ofrecer ese mismo esfuerzo donde se encuentren, con integridad y valentía, intentando prestigiar a su Ejército desde otras esferas.

En nuestra historia militar, la Batalla de la Concepción no solo es un ejemplo de estrategia y resistencia, sino también un poderoso recordatorio de cómo la juventud puede encarnar los ideales más elevados de una nación. Para todos los chilenos, este combate ofrece lecciones invaluable.

En tiempos de paz, la valentía y el sacrificio no se manifiestan en el campo de batalla, sino en el trabajo abnegado y en renunciar a los propios intereses en beneficio de un bien superior, como la construcción de una nación justa, solidaria y que mire al futuro de manera unida.